



Buenos Aires, Capital Mundial del Libro 2011

1. Fundamentos

La tradición literaria de la ciudad de Buenos Aires es conocida en la región y en buena parte del mundo, no sólo por las plumas célebres que han llevado su imaginario a otras culturas y otros idiomas, sino también por la vocación lectora de sus habitantes. La enorme cantidad de librerías de actualidad y anticuarias que pueblan sus calles, los emprendimientos editoriales grandes y pequeños que han difundido y difunden la obra de sus escritores y el trabajo de sus traductores, la ebullición constante de revistas literarias, una práctica llevada a su máxima expresión por Victoria Ocampo en 1931 con “Sur”, y la creación de instituciones profesionales que defienden los derechos de los autores y ofrecen becas y subsidios a los creadores, así como las bibliotecas públicas que, desde 1810, pueblan la ciudad, dan cuenta de que uno de los pilares de la identidad de la ciudad de Buenos Aires han sido y son el libro y la lectura.

Buenos Aires se enorgullece de sus escritoras y escritores. Aun en los momentos más oscuros de la historia, no perdieron su compromiso con la libertad de expresión y la libertad de pensamiento, ni la convicción de que la cultura es un espacio irrenunciable para el pleno desarrollo de una sociedad. El exilio y aun la vida fueron el precio que muchos de ellos tuvieron que pagar por defender esos principios. Estas pérdidas irreparables, sin embargo, no silenciaron sus ideas, que hoy persisten en sus libros y han inspirado a nuevas generaciones de narradores.

La ciudad de Buenos Aires siente también una gran satisfacción por el reconocimiento que sus escritores actuales han obtenido en el mundo a través de prestigiosos premios, como el Miguel Ángel Asturias, Miguel de Cervantes, el Premio Heralde de Novela y el Premio Casa de América, así como por el interés que han puesto numerosas editoriales extranjeras en traducir a escritores jóvenes. Esa satisfacción se extiende al florecimiento de los comienzos editoriales independientes, tanto impresos como digitales, que buscan contribuir a la diversificación de la oferta literaria y poética de la ciudad y encontrar nuevos canales de lectura y difusión a través de las tecnologías de la información.

Dicen que en Buenos Aires no hay que salir a buscar los libros, porque los libros lo encuentran a uno; así de grande es la visibilidad de la literatura en la ciudad. Además de la célebre Feria Internacional del Libro, que incrementa la cantidad de circulación de público anualmente, se llevan a cabo acciones sistemáticas de difusión y promoción de la cultura literaria durante todo el año. Los programas No hay ciudad sin poesía, Buenos libros, Buenos Aires y Semana del Libro; el recientemente instaurado “Día del Lector”, la serie de homenajes a protagonistas de la narrativa contemporánea en la biblioteca Miguel Cané -donde Jorge Luis Borges trabajó durante nueve años- y los clubes de lectura organizados en las bibliotecas públicas son sólo algunos ejemplos del compromiso del municipio con la preservación y promoción de la lectura como un espacio de construcción de ciudadanía.

2011, el año para el que Buenos Aires se postula como Capital Mundial del Libro, es un año especial para la ciudad ya que se cumple el 100º aniversario del Decreto y Reglamento sobre la Libertad de Imprenta. Dicho decreto representa en la historia constitucional argentina el antecedente más remoto sobre un régimen de libertades



públicas. Introducido con la preciosa expresión: “natural como el pensamiento, le es al hombre la facultad de comunicar sus ideas”, la reglamentación fue el puntapié inicial para transformar a la ciudad de Buenos Aires en una ciudad que, desde entonces, cultiva la lectura y la creación como uno de sus principales actividades simbólicas. En el 2011, Buenos Aires celebra otros dos acontecimientos significativos para los argentinos: el bicentenario del nacimiento de Domingo Faustino Sarmiento, creador de numerosas bibliotecas públicas a lo largo del país, sostén de la educación pública, autor del libro *Facundo o civilización y barbarie*, que convirtió en arma de defensa de las libertades, y el centenario del nacimiento de Ernesto Sábato, autor, entre otras, de la novela “*Sobre héroes y tumbas*”, y participe activo de la comisión que elaboró el libro “*Nunca más*”, cuando se recupera la democracia en 1983.

2. Propósitos de “Buenos Aires, Capital Mundial del Libro 2011”

- Fortalecer la industria editorial y gráfica, así como las redes de venta y circulación del libro. Impulsar, por medio de programas de estímulo así como de la legislación pertinente, el desarrollo de editoriales y librerías independientes.
- Sostener la importancia de la lectura como vínculo de integración social y cultural, tal como lo enuncian los postulados de UNESCO y del CERLALC.
- Incluir en la formación de hábitos de lectura el acceso al libro por medio de las nuevas tecnologías (libro digital, audiolibros, Internet, etc.)
- Recrear las directrices necesarias para que el hábito de lectura sea sostenido desde el hogar, la escuela y las bibliotecas públicas, porque es en la niñez cuando se encarna en la subjetividad de los ciudadanos.
- Impulsar redes de participación entre instituciones privadas y públicas, que conviertan a la ciudad en un verdadero mapa de lectores y lectura.
- Crear ciudadanía a partir del libro, elemento indispensable para fomentar la libertad de expresión y de pensamiento, bases de toda democracia.

3. Antecedentes históricos

3.1 La imprenta en Argentina

La primera imprenta llegó al continente americano alrededor de 1536; en 1765 los jesuitas montaron una imprenta en la ciudad de Córdoba, en el Colegio de Montserrat. Luego ésta fue trasladada a Buenos Aires en 1780 por orden del virrey Vértiz y se la conoce como la Imprenta del Colegio de Niños Expósitos.

Las leyes virreinales impedían la libre impresión y circulación de libros en las colonias, que debían contar con la autorización del rey. Estas prohibiciones alcanzaron también al Quijote, que sin embargo entró en América de contrabando, como tantos otros libros que circulaban de mano en mano en las colonias; entre ellos, libros de filósofos y pensadores liberales, como Francis Bacon, John Locke, Leibnitz, Descartes, Rousseau, Montesquieu, Diderot y Voltaire.



3. 2 Los cronistas y escritores viajeros

Desde principios del siglo XVI, a pocos años del descubrimiento, una corriente de viajeros-escritores y cronistas recorre América en toda dirección. Este impulso surge del mandato de relevamiento ejercido por parte de las autoridades reales, pero también del interés personal por los nuevos territorios y costumbres. Entre ellos, Ulrico Schmidl, formó parte de la expedición de Don Pedro de Mendoza, y participó de la primera fundación de Buenos Aires. A su regreso escribe uno de los primeros relatos de viajes de los que se tenga noticia, publicado por primera vez en 1567 con el título de Viaje al Río de la Plata. El otro libro que relata la aventura es la Historia argentina del descubrimiento, de Ruy Díaz de Guzmán, que comprende la historia del Río de la Plata desde 1512 hasta 1573, hilvanada a través de leyendas y relatos familiares.

Se inicia así una serie de publicaciones de viajeros que llegarían a constituir un género autónomo, que incluye álbumes de croquis y dibujos, así como informaciones útiles. Entre ellos, Luis Antonio de Bougainville, Antonio de Ulloa, Félix de Azara, Alejandro Malaspina, Tadeo Haencke, Alexander Gillespie, los hermanos John Parish y William Parish Robertson, Samuel Haigh, John Miers, Alexander Caldcleugh, Woodbine Parish, Francis Head, Arsène Isabelle, William Mac Cann; tomaron apuntes y dibujaron croquis Juan León Pallière, Emeric Essex Vidal y William Hudson.

3. 3 Creación de la Primera Biblioteca Pública

La Revolución de Mayo concede importancia primordial a la libertad de expresión y a la circulación del pensamiento; por ello, la creación de la primera biblioteca pública, en septiembre de 1810, así como el Decreto y Reglamento sobre Libertad de Imprenta, de 1811, sientan, en el surgimiento de la nueva república, los lineamientos de un contexto que habría de ser sostenido a lo largo de su historia.

3.4 Evolución de creación y pensamiento

Los primeros géneros literarios aparecen con los esbozos de la literatura gauchesca, género único en su modalidad, con autores como Bartolomé Hidalgo, Hilario Ascasubi y Estanislao del Campo, género que culmina en la segunda mitad con El gaucho Martín Fierro, de José Hernández. La ruptura con la tradición española ya se había producido antes a través del Romanticismo, y Esteban Echeverría inicia entonces el género narrativo con su cuento “El matadero” y escribe el primer poema donde aparece el escenario de la pampa, “La cautiva”.

3. 5 Salones, un lugar de reunión para el nuevo ser nacional

En 1835 surge el primer salón literario, que con ese nombre crea el uruguayo Marcos Sastre en la trastienda de su librería La Argentina. En ese ámbito debatieron las ideas del liberalismo Echeverría, Juan Bautista Alberdi, Juan María Gutiérrez, y otros, que debieron emigrar a Montevideo, Chile, Bolivia. Otros adherentes a la Joven Asociación de Mayo, que nucleó a los miembros del Salón, fueron Domingo F. Sarmiento, Bartolomé Mitre, Mariano Fraguero, Vicente F. López, José Mármol y Miguel Cané.

La producción literaria, poética, ensayística, tiene un desarrollo intenso durante el siglo XIX y culmina, hacia 1880, con una generación que comienza a definir el rol del intelectual separando esta actividad de la meramente política y profesionalizando al escritor.



3. 6 La Generación del 80

A fines del siglo XIX, la Argentina había consolidado sus instituciones republicanas y encontrado un lugar en el mundo. Domingo F. Sarmiento, escritor, educador y estadista, gobernador de San Juan, embajador en los Estados Unidos y presidente de la Nación entre 1868 y 1874, esbozó su plan nacional sobre dos pilares fundamentales: la inmigración extranjera y la educación pública, abriendo así paso a la generación siguiente. Las cuatro grandes figuras de la generación fueron Miguel Cané, Eduardo Wilde, Lucio V. Mansilla y Lucio V. López, hombres múltiples que cultivaron el periodismo y también roles políticos destacados.

4. Asociaciones culturales y revistas literarias

La primera revista literaria fue La Moda, gacetín semanal de música, literatura y poesía, creado en 1837 por Juan Bautista Alberdi, y del cual se publicaron 23 números. Junto con el Salón Literario, esta revista inicia una tradición que se mantendrá sostenidamente a lo largo de toda la historia cultural argentina, y de la cual se han elegido solamente algunos ejemplos.

4. 1 Asociación Amigos del Arte (1924-1942)

Creada con la finalidad de “fomentar la obra de los artistas y facilitar su difusión, a la vez que propender por todos los medios a su alcance al bienestar material de los artistas argentinos”, realizó muestras de artistas tales como Rodin, Toulouse Lautrec, Zuloaga, David Alfaro Siqueiros, Monet, Manet, Sisley, Renoir, Degas, y los argentinos Pettoruti, Guttero, Fioravanti, Spilimbergo, Gómez Cornet, Bigatti, Butler, Norah Borges, Raquel Forner, entre tantos otros.

Constituyó también un foro de pensamiento por el que pasaron intelectuales y escritores tales como Federico García Lorca, Alfonso Reyes, Pedro Henríquez Ureña, Ramón Gómez de la Serna, el conde Hermann Keyserling, Waldo Frank, María de Maeztu, Victoria Ocampo, Leopoldo Marechal entre otros. En 1928, José Ortega y Gasset presentó allí su obra consagratoria La rebelión de las masas. Otras disciplinas artísticas también estuvieron representadas en Amigos del Arte: la danza, el teatro no comercial del grupo La Nave (dirigido por A. Morera), las funciones de Cine Club donde se proyectaron filmes experimentales de Serguéi M. Eisenstein, los conciertos vanguardistas de Ansermet, Manuel de Falla, Ricardo Viñes, Igor Stravinsky. .

4. 2 La revista Sur, difusora de la literatura y el pensamiento contemporáneos

En 1931 inicia su publicación la revista Sur, editada por Victoria Ocampo, una publicación de carácter trimestral, cuyos referentes europeos fueron la Nouvelle Revue Française, fundada en París, en 1909 y la Revista de Occidente, creada por José Ortega y Gasset, en 1923. Como ellas, también Sur se proponía renovar y difundir la tarea intelectual nacional e internacional. Entre sus colaboradores argentinos y extranjeros se encuentran Jorge Luis Borges, Oliverio Girondo, Eduardo Mallea, María Rosa Oliver, Guillermo de Torre. Se destaca el hecho de que contara con un comité de asesores extranjeros, que incluía diversas tendencias políticas, sociales y religiosas: Pierre Drieu la Rochelle, un pensador de la derecha, Jules Supervielle y Waldo Frank, socialistas; el liberal conservador español José Ortega y Gasset, el mexicano Alfonso Reyes, el italiano Leo Ferrero, el suizo Ernest Ansermet y el dominicano Pedro Henríquez Ureña. .



Desde el comienzo quedó estipulado que la revista defendería la libertad de pensamiento.

Otras revistas literarias: Nosotros, fundada por Roberto Giusti y Edmundo Bianchi en 1907 y que se publicó hasta 1943, con una paréntesis durante los años '30, y que surgió con la idea de renovar la identidad cultural del país, que se modificaba con las nuevas oleadas inmigratoria; publicaciones de vanguardia literaria, Proa, Martín Fierro, Inicial; las de izquierda Claridad y Los pensadores; la católica Criterio; las estudiantiles Megáfono y Letras.

5. Buenos Aires como espacio de escritores en el exilio

En 1936, cuando en España se desató la guerra civil, gran cantidad de intelectuales eligieron la Argentina para huir del avance fascista; desde las páginas de Sur, los editores apoyaron la causa republicana y dieron espacio para expresar opiniones de denuncia de las persecuciones ejercidas por el régimen del general Francisco Franco. Lo mismo ocurrió cuando el nazismo puso en juego la integridad física de los intelectuales que encontraron en la generosidad de Victoria Ocampo un refugio para su exilio.

Uno de los escritores que encontraron asilo en casa de Victoria, fue el francés Roger Caillois, miembro del grupo surrealista, quien había sido invitado por Sur para dictar un curso sobre grandes temas míticos pero que, a causa de la guerra, permaneció en el país durante cinco años, de los cuales cuatro vivió en la casa de Victoria. Durante su permanencia en Buenos Aires Caillois editó la revista *Lettres Françaises*, auspiciada por Sur, y destinada a los escritores de la Francia Libre, lanzada por los aviadores ingleses en el momento de la liberación en la Francia ocupada por los nazis. Creó la colección *La Croix du Sud* de Gallimard, que tradujo por primera vez al francés a escritores como Eduardo Mallea, Julio Cortázar, Juan Rulfo, Miguel Ángel Asturias y Jorge Luis Borges. Gracias a estas publicaciones, los autores argentinos y latinoamericanos lograron que sus obras fueran conocidas y apreciadas en Europa.

Mientras tanto, Victoria Ocampo cooperaba con la Comisión Argentina de Ayuda a los Intelectuales Españoles, y junto a la fotógrafa Giselle Freund, a quien había salvado del régimen nazi mediante el envío de pasaporte y dinero, organizó envíos de cargamentos de ropa, alimentos y remedios que se entregaban en París gracias a la gestión de André Malraux.

6. La Editorial Sur, plataforma de la traducción

En 1933, Victoria Ocampo siguiendo el consejo de Ortega y Gasset y, al igual que él había hecho en España con su *Revista de Occidente*, fundó la editorial Sur. El primer volumen publicado por la editorial Sur fue el *Romancero Gitano* de Federico García Lorca, quien visitó el país y fue recibido por Victoria en Villa Ocampo. La editorial Sur fue un hito en la difusión de la cultura universal en lengua castellana, lo que permitió que la obra de un amplio número de autores pudiera circular y darse a conocer en el país y en el exterior. Estas traducciones eran encargadas a estudiosos experimentados, muchos de los cuales también eran escritores, como Borges y la misma Victoria.



Sur fue la primera editorial en publicar las traducciones de Aldous Huxley (*Contrapunto*, 1933), D. H. Lawrence (*Canguro*, 1933), André Malraux (*La condición humana*, 1936), Carl Jung (*Tipos psicológicos*, 1936), Virginia Woolf (*Orlando* y *Un cuarto propio*, traducidos por Borges. También publicó traducciones de Thomas Mann, James Joyce, León Chestov, H. G. Wells, William Faulkner, Jean Paul Sartre, Vladimir Nabokov, Albert Camus, Graham Greene y Dylan Thomas, entre otros. Algunas de estas traducciones, como las de Camus, Greene, Lawrence y Thomas, fueron realizadas por la misma Victoria.

Entre los colaboradores de la revista más renombrados, se puede citar a intelectuales y escritores de la talla de Thomas Mann, Jacques Maritain, Henry Miller, T. S. Eliot, Paul Claudel, Karl Jaspers, Denis de Rougemont, Aldous Huxley, Simone Weil, André Gide, Martin Heidegger, Ezra Pound, Jean Piaget, André Breton, Paul Valéry, quienes contribuían con artículos originales o circulaban en reimpresiones de trabajos publicados en revistas extranjeras.

7. La traducción literaria

Cabe destacar que en el mundo de la traducción, Buenos Aires ha sido el eje irradiador de autores tales como Dante Alighieri, cuya *Divina Comedia* fue traducida en dos oportunidades, en el siglo XIX por Bartolomé Mitre, intelectual que fue gobernador de Buenos Aires y presidente de la Argentina, y por el profesor Ángel Batistessa, en los años cincuenta; cabe destacar las traducciones ya mencionadas de Virginia Woolf por Jorge Luis Borges así como de *Las palmeras salvajes* de William Faulkner, de la obra completa de Edgar Allan Poe y *Memorias de Adriano* de Marguerite Yourcenar por Julio Cortázar, de *Otra vuelta de tuerca* de Henry James y *La cartuja de Parma* de Stendhal por José Bianco, de la poesía de Lubiesz Miloz por Lisandro Galtier, de *El malentendido* de Albert Camus y los *Ensayos literarios* de Paul Valéry por Aurora Bernárdez, de *Lolita* de Vladimir Nabokov y *Moby Dick* de Herman Melville por Enrique Pezzoni y muchas otras traducciones realizadas por verdaderos expertos, que constituyen un corpus digno de análisis del género de la traducción literaria.

8. Principales instituciones promotoras del libro y la lectura

En este aspecto, se destacarán aquellas instituciones que no solamente se han convertido en difusoras del libro sino también en defensoras de los derechos gremiales de sus profesionales o conservadoras de aspectos de la edición.

8.1 La Editorial Universitaria de Buenos Aires (Eudeba)

Es la editorial de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y la mayor de su tipo en la Argentina; fue creada por el rector Risieri Frondizi en 1958 y cuyo primer editor fue Boris Spivacow; a partir de 1959, inició una extensa labor editorial, con más de ciento cincuenta títulos publicados hasta fines de 1961. Su mayor innovación consistió en llevar los libros a los kioscos de venta de diarios y revistas y crear kioscos propios en facultades y espacios recorridos por público masivo. Rescató autores argentinos olvidados, fuentes históricas desconocidas y mediante convenios con otras editoras universitarias europeas, aquellos autores más innovadores en los



Cuando en 1966 una dictadura militar intervino la Universidad de Buenos Aires, el cuerpo de editores y responsables de colecciones que integraban Eudeba renunció y poco tiempo después crearon el Centro Editor de América Latina, que reprodujo la acción de la otrora Eudeba y permaneció activa durante más de treinta años.

8.2 Academia Argentina de Letras

La Academia Argentina de Letras tiene como misión el estudio y la normativa de uso de la lengua española en la Argentina. Desde su establecimiento, el 13 de agosto de 1931, mantiene lazos con la Real Academia Española, con las demás Academias Hispanoamericanas y otras. A partir de 1999 la Academia ostenta el cargo de correspondiente de la RAE.

La Academia Argentina de Letras ha publicado diccionarios y léxicos para el cuidado de la lengua, entre ellos, el Diccionario de Americanismos, por Augusto Malaret, el primer tomo del inconcluso Diccionario etimológico del castellano usual de Leopoldo Lugones, las actas del IV Congreso de las Academias de la Lengua Española, un Léxico del habla culta de Buenos Aires, un tomo de Dudas idiomáticas frecuentes, un Registro del habla de los argentinos, doce volúmenes de Acuerdos acerca del idioma fijados por la academia y algunas obras literarias. En proyecto está un amplio Diccionario del hablar de los argentinos que registre el uso culto de la lengua en el país.

8.3 Sociedad Argentina de Escritores

La SADE (Sociedad Argentina de Escritores) es la asociación civil que nuclea a escritores más importantes de la República Argentina. Constituye una institución gremial y cultural con sede central en la ciudad de Buenos Aires (calle Uruguay 1371) y con más de cincuenta delegaciones, distribuidas en todo el país. Fue fundada en 1928 por Leopoldo Lugones (su primer presidente y en cuyo honor se conmemora anualmente el día del escritor en Argentina), Horacio Quiroga, Jorge Luis Borges, Baldomero Fernández Moreno, Ricardo Rojas, Enrique Banchs, Enrique Larreta, Manuel Gálvez,

Ezequiel Martínez Estrada, entre otros, sus objetivos son representar, administrar y defender los intereses profesionales de los asociados y entidades de escritores del país y del extranjero que le confíen su representación; propender a que todo trabajo literario sea adecuadamente remunerado; defender y proteger el respeto y la dignidad que merecen los escritores y contribuir al enaltecimiento de la profesión, asegurándoles respaldo institucional; fomentar y difundir la literatura argentina.

8.4 Sociedad General de Autores

La Sociedad General de Autores de la Argentina -ARGENTORES- es una Asociación Civil de carácter profesional y mutual, constituida el 17 de diciembre de 1934, con domicilio legal en la ciudad de Buenos Aires. Su objetivo es la protección legal, tutela jurídica y administración de los derechos de autor y, a través de estas acciones, el enaltecimiento de la producción del autor destinada al teatro, cine, radio y televisión.

ARGENTORES está facultada para conceder o negar el uso de las obras de sus socios en teatro, cine, radio y televisión, en el país y en el exterior; establecer las condiciones de esa utilización, fijar los aranceles correspondientes al derecho de autor y recaudar las sumas que devenguen las obras utilizadas.



8.5 Cámara Argentina del Libro

Su función es promover la libertad de publicación y distribución de las obras del pensamiento. Con dicho fin, permanentemente gestiona una legislación adecuada y beneficiosa para el sector editorial y lucha por mantener derechos adquiridos tales como exenciones impositivas, fomento a la exportación, eliminación de trabas arancelarias o para-arancelarias que posibiliten el comercio internacional, etcétera. Protege, por todos los medios legales, los derechos de propiedad intelectual en los que se basa el estímulo a la creación, a publicar y difundir las obras creativas, y defiende la propiedad intelectual frente a cualquier acto que atente contra los derechos de los autores y los editores.

En 1937 un grupo de editores decidió reunirse para hacer frente a diversos problemas relacionados con el envío de libros al exterior; los editores buscaban, además, que las autoridades nacionales les otorgaran licencias de libre circulación, que ya existían en otros países.

Con la intención de realizar un debate más profundo y con mayor trascendencia se realizó el Primer Congreso de Editores e Impresores en el diario La Prensa entre el 28 y el 30 de junio de 1938. Desde 1995, se encarga de la asignación del código de barras para libros argentinos y de administrar el Sistema I.S.B.N. (Número Internacional Normalizado para Libros) que tiene por objeto coordinar y normalizar internacionalmente el uso de los números para libros.

8.6 Fundación El Libro y Feria Internacional

La Fundación El Libro es una entidad civil sin fines de lucro cuyo objetivo consiste en la promoción del libro y el aumento de los hábitos de lectura. Forman parte de ella la Sociedad Argentina de Escritores (SADE), la Cámara Argentina del Libro (CAL), la Cámara Argentina de Publicaciones (CAP), el Sector de Libros y Revistas de la Cámara Española de Comercio, la Federación Argentina de la Industria Gráfica y Afines (FAIGA), y la Federación Argentina de Librerías, Papelerías y Afines (FALPA). Desde 1974 primero bajo la forma de un Comité Ejecutivo y luego como Fundación, este organismo impulsa la difusión del libro y fomenta la práctica de la lectura. Actualmente, desarrolla diferentes actividades a lo largo del año, entre las que se encuentran: Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, la Feria del Libro Infantil y Juvenil, Ferias y muestras en el resto del país, donaciones de libros a escuelas y bibliotecas de pocos recursos, concursos literarios y de cultura general, premios de literatura y educación, encuentros y Congresos nacionales e internacionales y promoción en otras Ferias Internacionales.

La Feria Internacional del Libro de Buenos Aires se realizó por primera vez en 1975 y se ha convertido en una importante muestra de editoriales y autores, con más de un millón de asistentes anuales y en la que los lectores pueden acercarse a los más variados temas del pensamiento de actualidad. Con anterioridad a la Feria Internacional, hubo en Buenos Aires exposiciones y ferias de libros. La del año 30 en la Plaza de la República, es quizás la más recordada. Hubo otras en paseos, parques y en el Cabildo de Buenos Aires.

Durante 34 años, ha recibido a autores mundialmente reconocidos que llegaron a Buenos Aires para encontrarse con sus lectores, los nombres van desde Enrique Vila Matas y Paul Auster a Wilbur Smith en una amplia curva que incluye a Ray Bradbury,



Italo Calvino, Susan Sontag, Camilo José Cela, José Saramago, Mario Vargas Llosa, Muhammad Yunus, Brian Aldiss, José Donoso, Manuel Rivas, Manuel Vázquez Montalbán, Ángeles Mastretta, Rosa Montero, Fernando Savater, Roger Chartier, Julián Marías, Claudio Magris, Isabel Allende, Arturo Pérez Reverte, entre otros destacados autores. Fueron habitués de nuestra Feria escritores argentinos de la talla de Jorge Luis Borges, Adolfo Bioy Casares, Ernesto Sábato, Silvina Bullrich, María Esther De Miguel, Marco Denevi, Roberto Fontanarrosa, Beatriz Guido, Manuel Mujica Láinez y Olga Orozco.

8.7 La Cámara Argentina de Publicaciones

Fue fundada el 5 de mayo de 1970 y, desde entonces, ha crecido sostenidamente. En la actualidad, reúne en su seno a importantes editores, exportadores, importadores y distribuidores, los que en su conjunto comercializan más del sesenta por ciento de todas las publicaciones de la Argentina. Es entidad fundadora de la Fundación El Libro y también, miembro institucional de la Cámara Argentina de Comercio (CAC), la Cámara Argentina de Empresarios Culturales (CAEC) y del Grupo Interamericano de Editores (GIE). Coopera con las autoridades nacionales, provinciales y municipales en el fomento de la lectura, la promoción del libro y en todo lo vinculado con el alcance y desarrollo de los fines que determinaron su creación. Entre sus propuestas modificatorias de la legislación general, ha presentado sendos proyectos de la Ley del Libro y la Ley de Propiedad Intelectual. Es conocida además, su actividad vinculada con el tratamiento de los proyectos de reformas impositivas y laborales en el orden nacional. Asimismo, trabaja por la transparencia y por el pluralismo en las licitaciones y en los concursos públicos.

8.8 Asociación del Libro Infantil y Juvenil de la Argentina

ALIJA se funda el 30 de marzo de 1985 como respuesta a la necesidad de crear una entidad que reuniera a escritores, ilustradores, narradores, especialistas, editores, bibliotecarios, docentes y demás personas interesadas en el campo de los libros para niños. Es una Asociación Civil sin fines de lucro, cuyo propósito es la investigación, crítica y difusión de libros para niños y jóvenes destacados por su calidad artística, y la valoración individual y social de la lectura. ALIJA es miembro y representante de IBBY- Organización Internacional del Libro Infantil y Juvenil, cuya sede se encuentra en Suiza. IBBY otorga cada dos años el Premio Hans Christian Andersen, considerado el “pequeño Nobel”, en reconocimiento a la obra de un escritor y un ilustrador, y publica una Lista de Honor que incluye los mejores libros para niños del período. ALIJA propone los candidatos por Argentina al Premio Hans Christian Andersen y selecciona los títulos que integrarán la Lista de Honor en las categorías escritura, ilustración y traducción. La escritora María Elena Walsh, obtuvo en 1994 una Mención Especial.

ALIJA es coorganizadora del Encuentro de Narradores que se realiza anualmente en la Feria del Libro de Buenos Aires, participa de la Comisión que organiza el Congreso Internacional de Promoción de la Lectura y el Libro que también tiene lugar en dicha Feria e integra el Comité Organizador de la Feria del Libro Infantil cuya 20ª edición se realizará en el presente año.

En el 2008, la Presidenta de la Organización Internacional del Libro Infantil y Juvenil (IBBY), Patsy Aldana, eligió la Ciudad de Buenos Aires para reunirse con los distintos actores del sector. Este encuentro se llevó a cabo en la Casa de la Lectura de la Ciudad.





8.9 Asociación de Bibliotecarios Graduados

La Asociación de Bibliotecarios Graduados de la República Argentina (ABGRA), primero constituida como Asociación de Bibliotecarios de la Capital Federal, se organizó de manera formal, el 5 de noviembre de 1953, con sede en Buenos Aires. Creada por el interés de lograr una organización profesional, nace con el objetivo de imprimir un carácter dinámico al movimiento bibliotecario nacional, lograr una mayor inserción y reconocimiento social de la labor de los bibliotecarios, y promover el papel, fundamental, que cumplen las bibliotecas en su carácter de instituciones depositarias del conocimiento de la humanidad. Entre sus funciones se destacan la representación gremial y la defensa de los intereses profesionales de los bibliotecarios graduados de Argentina.

8.10 Asociación de Libreros Anticuarios de la Argentina

Desde la época colonial, Buenos Aires ha tenido una larga tradición de libreros y librerías que la han dado un carácter muy particular en el concierto de ciudades de América del Sur, convirtiéndola en una verdadera ciudad de libros. Dentro de ese variado conjunto se destacan las librerías anticuarias, que a través de los años han sabido conservar y valorar un importantísimo fondo bibliográfico antiguo.

A principios de la década del 50, un grupo de libreros anticuarios, entre los que se encontraban la señora Adela Calderón de Lahr (Librería Kraft) y los señores Román Pardo (Casa Pardo), Pablo Keinz (Librería Keinz), Héctor Cohan (Librería La Exposición), Ezequiel de Elía (Librería El Retiro), Gerardo Fernández Zanotti (Librería Fernández Blanco) y Luis Lacueva, (Librería El Ceibo), resolvió fundar “ALADA”, Asociación de Libreros Anticuarios de la Argentina. La noticia fue muy bien recibida inclusive en la Liga Internacional de Libreros Anticuarios con sede en Ginebra y en la Asociación de Libreros Anticuarios de América, de los Estados Unidos.

Desde su fundación, ALADA ha publicado boletines de información y libros sobre temas que interesan directamente a los bibliófilos y libreros anticuarios; ha realizado cuatro Ferias del Libro Antiguo de Buenos Aires, con el auspicio del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, a través de la Subsecretaría de Patrimonio Cultural del Ministerio de Cultura de la Ciudad y de la Secretaría de Cultura de la Nación.

8.11 Sociedad de Bibliófilos Argentinos

La Sociedad de Bibliófilos Argentinos fue fundada en agosto de 1928 en la sede de la Biblioteca Nacional. Fueron cuarenta y cinco los fundadores, entre ellos una mujer: Amalia de Chapeaurouge. El objeto social de esta Sociedad fue “propagar el gusto por los buenos libros”.

La acción de la Sociedad consiste en publicar obras de autores argentinos o extranjeros, editados lujosamente en tipografía o facsímil, con ilustraciones si fuera posible, para ser distribuidas entre sus asociados, sin ejemplares a la venta al público. Las ediciones deben imprimirse en la Argentina y ser argentinos sus ilustradores.

8.12 Fondo Nacional de las Artes

El Fondo Nacional de las Artes fue creado en 1958 con el objeto de instituir un sistema financiero para prestar apoyo y fomentar las actividades literarias, artísticas y culturales de todo el país. Constituye un mecanismo



banco nacional de la cultura, con el fin de administrar y redistribuir medios y recursos adecuados de fomento para la promoción y desarrollo de las actividades vinculadas a la cultura del país.

Esta institución otorga becas para apoyar y promover los proyectos colectivos de creación, investigación, gestión y perfeccionamiento de grupos de creadores, artistas, escritores, realizadores y artesanos para ser cumplidas en la República Argentina, en las siguientes disciplinas: Letras y Pensamiento, Artes Plásticas, Arquitectura, Medios Audiovisuales, Fotografía, Música, Teatro y Danza, Expresiones Folklóricas. También ofrece becas para artistas y escritores del interior del país y ofrece subsidios a entidades privadas sin fines de lucro: fundaciones, asociaciones de amigos, bibliotecas y cooperativas de teatro cuyos fines sean artístico-literarios.

La trascendencia de su misión ha sido reconocida en el mundo por la UNESCO y relevantes reuniones internacionales sobre políticas culturales.

8.13 Fundación Leer

La Fundación Leer abrió sus puertas en 1997 con la visión de una Argentina alfabetizada, en la cual todos los niños tuvieran acceso a libros, pudiesen leer y valorasen la lectura. En este primer año de trabajo de la organización, 1.500 niños de 15

instituciones en tres provincias y sus docentes, se asomaron a formas innovadoras de promover los procesos alfabetizadores de las comunidades y fueron totalmente exitosos en sus logros. Año tras año, Fundación Leer generó nuevos programas en la Argentina como Proyecto Libro Abierto, Comienzos Compartidos, Rincones de Lectura en Comedores, en Instituciones de Salud y en Centros Comunitarios, Maratones de Lectura, La Importancia de Leer y Familia de Lectores, entre otros. Hoy, Fundación Leer, a través de 206.742 voluntarios y de 6.771 docentes y líderes comunitarios que ha capacitado para fortalecerlos en su rol alfabetizador, ha trabajado con 520.220 niños y ha acercado a ellos más de 1.150.129 libros. Fundación Leer obtuvo el reconocimiento del Ministerio de Educación de la Nación y de los Ministerios provinciales, de la UNESCO y es una entidad reconocida por la OEA como miembro de la sociedad civil.

8.14 Academia del Sur

La Academia del Sur fue fundada en 1991 con el fin de promover los estudios literarios y filosóficos, a través una amplia actividad educativa y cultural centrada en la enseñanza de las disciplinas humanísticas, por medio del dictado de cursos, seminarios, jornadas académicas, entre otras actividades. La Academia del Sur emite el programa "Academia del Sur" y edita la publicación periódica Páginas del Sur y publicaciones académicas. A partir de 1995, mediante un convenio firmado con la Universidad CAECE, se dictan cinco maestrías y una especialización y a partir de 1998, por otro convenio, la Academia del Sur organiza un programa en Humanidades en la UADE.

8.15 Instituto Summa

El Club de Narradores fue creado por Dora Pastoriza de Etchebarne en 1960, con el objetivo de rescatar la palabra como forma de acercamiento al libro. La actividad de este Club, pionera desde esos años en Hispanoamérica, fue incorporada dentro del Instituto Summa, en el que la narración y la educación fueron desde entonces uno de los

ejes fundamentales del planteo pedagógico. Actualmente, el Club de Narradores sigue desarrollando una intensa actividad, como su participación en la Comisión Ejecutiva de los Encuentros Internacionales de Narración Oral, dentro de la Feria Internacional del



Libro en Buenos Aires. Además, realiza funciones en el Rincón de Cuentacuentos de la misma Feria y de las ediciones dedicadas especialmente al Libro infantil-Juvenil y lleva sus narraciones a bibliotecas, escuelas del Gobierno de la ciudad de Buenos Aires y otras instituciones. El Gabinete de Investigaciones en Literatura Infantil-Juvenil, además de dedicarse a la investigación en su área, asesora a especialistas, docentes, escuelas, bibliotecas e instituciones afines en todo el país y publica la revista LUDO, que llega a todo el país, Latinoamérica y Europa.

9. El libro y los Derechos de Autor en la Argentina

La Argentina se ha mantenido a la vanguardia de América Latina en lo que hace a la firme protección de los Derechos de Autor. Ya desde la Constitución de 1853, que en su artículo 17 establecía que “Todo autor o inventor es propietario exclusivo de su obra...”, la normativa se mostraba afin a considerar a las obras artísticas e intelectuales como jurídicamente equivalentes a otras formas de propiedad, siguiendo la tradición francesa. A su vez, el surgimiento de un amplio público lector en la ciudad de Buenos Aires hacia comienzos del siglo XX y el fluido intercambio cultural que con Europa y América del Norte tenían sus intelectuales, estimularon la constitución de un mercado editorial pionero en la región. En ese marco, la protección de las creaciones de los autores locales, y notablemente, la de las numerosas obras extranjeras que muchos de ellos traducían y difundían, terminó de tomar forma en 1933, a través de la Ley 11.273 Esta pieza jurídica establecería los lineamientos fundamentales que todavía rigen la protección de los Derechos de Autor en la Argentina.

Inspirada principalmente en la tradición europea, la ley ampara a los autores tanto respecto de sus derechos patrimoniales como en lo relativo a sus derechos morales. Los primeros, referidos a las compensaciones pecuniarias asociadas a las reproducciones de las obras, suelen ser aludidos en el mundo anglosajón con el término copyright. Estos derechos buscan un equilibrio entre la justa compensación al trabajo de los autores y la necesaria circulación social de los conocimientos. Tal equilibrio se logra mediante la concesión a los creadores de derechos exclusivos, pero limitados temporalmente. Transcurrido el lapso establecido -que actualmente equivale a la vida del autor más 70 años- las obras pasan a engrosar el dominio público, permitiéndose su reproducción gratuita. En cambio, los derechos morales refieren a los aspectos imprescriptibles e irrenunciables que vinculan al creador y su obra. Siguiendo la tradición del idealismo alemán, entienden que la personalidad misma del autor está en juego en la atribución de la autoría.

Por supuesto, las importantes transformaciones asociadas a la difusión de las llamadas TICs han alumbrado nuevos desafíos para el cumplimiento efectivo de los derechos de autor sobre las obras literarias. De hecho, a comienzos del siglo XXI, el concepto mismo de libro, relativamente estable durante los siglos XIX y XX, aparece jaqueado por los nuevos formatos digitales, que disocian al contenido de la forma. Más aún, la circulación no regulada de las obras por Internet amenaza el equilibrio mentado entre la protección de la autoría y la difusión de la cultura. En ese marco, y en un clima de importantes debates internacionales sobre estos temas, en la Ciudad de Buenos Aires se destacan tres vías de reflexión y acción para atender a esos retos.



En primer lugar, en el ámbito legislativo, tanto en el Senado Nacional como en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires ya se encuentran en estudio proyectos referidos al llamado Canon Digital para la copia privada (copias hechas sin fines de lucro). Estas iniciativas, aunque controversiales, buscan mediante el cobro de impuestos sobre los productos informáticos (DVD's, PC's, etc.) generar fondos para recompensar adecuadamente a los autores cuyas obras circulan masivamente en formato digital. En segundo lugar, en el campo académico, los estudios sobre los derechos de autor se encuentran en ebullición en la Argentina. De hecho, Buenos Aires cuenta con las únicas

dos Maestrías de América Latina exclusivamente dedicadas a la Propiedad Intelectual. Finalmente, en el terreno de la gestión cultural, numerosos encuentros y seminarios articulan el diálogo entre los distintos agentes vinculados a estas problemáticas. Por ejemplo, en abril de 2009 -en el marco de la 35ª Feria Internacional del Libro- se realizarán las VII Jornadas sobre Derechos de Autor en el Mundo Editorial, organizadas por la CADRA (Centro de Administración de Derechos Reprográficos de Argentina), la Fundación "El Libro" (que reúne cámaras y federaciones de autores, editores y comercializadores) y la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual.

10. Formación de profesionales del libro

10.1 Carrera de Técnico en Edición - Universidad de Buenos Aires

Se trata de una carrera interdisciplinaria, en la cual convergen distintas áreas de abordaje del conocimiento, lo que permite capacitar a los alumnos para proporcionar un sólido conocimiento del proceso editorial en su conjunto y de la industria y el comercio del libro (en edición gráfica, en publicaciones periódicas, en publicaciones institucionales y en edición electrónica), a través de una visión amplia de sus elementos claves.

10.2 Asociaciones gráficas e instituciones que enseñan tecnología de la impresión

En 1857 nace la Sociedad Tipográfica Bonaerense, primera Asociación de Socorros Mutuos del país, institución avalada por figuras notables nacionales como Bartolomé Mitre, Sarmiento, Miguel Cané e internacionales como el príncipe Federico Guillermo de Prusia, tipógrafo de vocación, en calidad de socios protectores. Este organismo dio origen a otras dos entidades esta vez de carácter gremial; la Sección Artes Gráficas de la Unión Industrial Argentina en 1904 formada por Industriales gráficos y la Sociedad Industriales Gráficos de la Argentina SIGA en 1935, transformada en 1941 en Asociación de Industriales Gráficos Argentinos. En 1954 se fusionó con la Cámara de la Industria Gráfica de la Unión Industrial Argentina y adoptó el nombre actual de Cámara de Industriales Gráficos de la Argentina CIGA.

Otras instituciones gráficas que existen en hoy en día surgieron a lo largo del siglo XX como la Asociación de Fabricantes de Papel, llamada actualmente Asociación de Fabricantes de Celulosa y Papel, la Cámara Gremial de Fabricantes de Tintas Gráficas y la Federación Argentina de la Industria Gráfica y Afines (FAIGA).

Asimismo cabe destacar las instituciones dedicadas a la formación de quienes se dedican a la tarea gráfica como el Instituto Argentino de Artes Gráficas, creado en 1907, primera escuela de Artes Gráficas de América del Sur, segunda escuela de enseñanza técnica en Buenos Aires, creada tres años después de la aparición de la primera escuela



industrial. Aquella dio origen al Instituto Tecnográfico Argentino en 1948, que fue a su vez sucedido por las actuales Fundación Gutenberg, la Cámara Argentina del Libro y la Asociación Argentina de Revistas.

10.3 Asociación de Encuadernadores Artesanales de la República Argentina

En el año 1990 quedó constituida la Asociación de Encuadernadores Artesanales de la República Argentina, E.A.R.A, entidad de Bien Público sin fines de lucro que nuclea a todos los que ejercen esta tarea en forma artesanal.

Desde entonces esta asociación tiene como objeto difundir un trabajo artesanal tan antiguo como el mismo libro y compartir experiencias mediante cursos, talleres, seminarios, etc., así como establecer contactos dentro y fuera del país. Como punto de partida se acordó participar por primera vez en la Feria del Libro para poder demostrar por este medio al público en general la encuadernación de un libro y exhibir materiales y herramientas utilizados para tal fin.

E.A.R.A. dicta numerosos cursos sobre encuadernación y restauración artesanal de papel, en entidades como la Biblioteca del Congreso de la Nación (BCN), la Fundación Patrimonio Histórico (FPH), la Asociación de Bibliotecarios Graduados de la República Argentina (ABGRA) y el Museo y Archivo Históricas de Avelaneda, entre otras.

10.4 Carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información

La carrera de Bibliotecología existe en nuestro país desde hace más de 80 años. Se estudia tanto en universidades como en escuelas de nivel terciario y su optimización depende del grado de capacitación brindada en cada casa de estudio. Prepara a los futuros bibliotecarios para preservar y reunir la colección existente en todo tipo de bibliotecas: universitarias, Nacional, públicas, de investigación, escolares, especializadas y especiales.

En estos estudios no sólo se enseñan las técnicas adecuadas para preparar los materiales, sino que además se los prepara para gestionar y comunicar, aprender de la teoría, investigar y aplicar esos conocimientos. Los dispone para el desarrollo laboral y la aplicación de la práctica en diferente tipo de materiales: libros, revistas, formatos multimediales, registros electrónicos y bases de datos entre otros. Enseña a sus alumnos como formar a sus usuarios en la búsqueda y uso de la información pertinente.

11. Bibliotecas públicas y privadas

Al crear la primera biblioteca pública, Mariano Moreno, miembro de la Primera Junta de Gobierno expresaba que la Junta “ha resuelto formar una biblioteca pública en que se facilite a los amantes de las letras un recurso seguro para aumentar sus conocimientos.” Y añade: “La Junta ha resuelto fomentar este establecimiento, y esperando que los buenos patriotas propenderán a que se realice un pensamiento de tanta utilidad, abre una suscripción patriótica para los gastos de estantes y demás costos inevitables, la cual se recibirá en la Secretaría de Gobierno”.





11.1 Bibliotecas Populares

Las Bibliotecas Populares fueron concebidas por Domingo Faustino Sarmiento como instituciones fundamentales para la educación del pueblo y como herramientas auxiliares de las escuelas. Son asociaciones de particulares fundadas por necesidades sociales que generan sus propias formas de gobierno. Por otra parte, el Estado, a través de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares (CONABIP) enuncia y legisla sobre el apoyo institucional y niveles de incumbencia estatal en la creación y mantenimiento de estas instituciones, imprimiendo los ritmos de avance y retroceso.

En 1908 se produjo un cambio importante en el panorama bibliotecario nacional a partir del restablecimiento de la ley 419 y la consecuente reorganización de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares. Durante ese año se realiza, además, el Primer Congreso de Bibliotecas Argentinas y la creación por iniciativa de ese Congreso de la Asociación Nacional de Bibliotecas. Con la restitución de la ley de Sarmiento, el Estado retomó el compromiso del fomento de las mismas y su injerencia en temas bibliotecarios en el ámbito nacional. Hoy existen en la Ciudad de Buenos Aires 70 Bibliotecas Populares subsidiadas por ley por la Dirección General del Libro y Promoción de la Lectura del Gobierno de la Ciudad.

11.2 Red de Bibliotecas Públicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

En 1926 se consolidó la idea en la entonces Municipalidad de Buenos Aires de crear e instalar Bibliotecas Públicas del Estado de la Ciudad, conformándose una Comisión para la organización, dirección y reglamentación del funcionamiento de esas Bibliotecas.

Un año más tarde, en 1927, se crea la primera Biblioteca Pública dependiente de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, la Biblioteca Miguel Cané en el barrio de Boedo. La Ciudad de Buenos Aires cuenta con hoy con 28 Bibliotecas Públicas distribuidas en los barrios porteños. A éstas se suman la Casa de la Lectura y 8 Anexos

Infantiles. La asociación a las Bibliotecas de la Ciudad es gratuita y permite el préstamo de libros a domicilio.

11.3 Bibliotecas de comunidades extranjeras

En 1887, luego de las grandes olas inmigratorias, más de la mitad de los habitantes de Buenos Aires eran extranjeros; y de esa mitad, la enorme mayoría, italianos. Pronto, los hijos de estos inmigrantes ingresaron en la literatura, en las profesiones universitarias, la política, y dieron su tono al panorama total del país. La nacionalidad argentina se funda con la participación de las instituciones de cada una de las comunidades, por ende, también a través de sus bibliotecas. Se enumeran a continuación algunas de ellas: Centro Andaluz en Buenos Aires, Goethe-Institut en Argentina, Asociación Sueca, Alianza Francesa en Buenos Aires, Club Sirio-Libanés, Unión Compatriótica Armenia de Marash, Asociación Cultural Armenia, Centro de Estudios Brasileños, Casal de Catalunya en Buenos Aires, Escoceses en Argentina, Centro Gallego, Colectividad Helénica Sócrates, Club Italiano, Instituto Italiano de Cultura, Sociedad Hebraica Argentina, Colectividad Peruana en Argentina, El Águila Blanca (Comunidad Polaca), Valesanas Argentinas (comunidad suiza), Asociación Ucraniana de Cultura PROSVITA, Fundación Vasco-Argentina Juan de Garay, Vasco Laurak Bat., Comunidad Japonesa.



11.4. CIEP

Esta organización creada en los años '70, surgió por iniciativa de un grupo de docentes, el Centro de Investigaciones en Educación Permanente (CIEP) con el objeto de estudiar y difundir las nuevas corrientes pedagógicas y didácticas y, en particular, la problemática de la literatura infantil - juvenil y la lectura. Paralelamente a la tarea del CIEP, en el año 1975 se crea la Librería para niños La Nube; exclusiva no sólo por ser la primera librería que se dedicaría a la venta especializada de material para niños, sino debido al vasto reconocimiento de la gente. En el año 1979 se crea el Centro de Documentación e Información sobre Medios de Comunicación (CEDIMECO) que enfocó su tarea a la conservación y difusión del material referido a la producción cultural para niños. Actualmente, pasó a integrar el patrimonio cultural de la asociación. En el año 1996 se constituye como asociación civil, logrando de esta manera adquirir mayor solidez como organización

12. Librerías

Las librerías de la ciudad han llegado a más de doscientas; se cuentan entre ellas pequeñas, medianas y grandes, algunas de las cuales se han convertido en espacios de lectura y consulta, debido a que incluyen cómodos espacios para tomar café o bebidas y actividades culturales de calidad. La Cámara Argentina de Papelerías, Librerías y Afines se fundó el 12 de junio de 1968 con el objeto de vincular entre sí a los comerciantes minoristas en los ramos de librería, papelería y afines, promoviendo el desarrollo de sus negocios, asesorando, informando y ejerciendo su representación ante quien corresponda defendiendo sus derechos de comerciantes minoristas.

13. Políticas estatales de promoción de la lectura

En 1984 se desarrolló, recuperado el sistema democrático, un Plan de Lectura Nacional que se llamó "Leer es crecer", desarrollado bajo la dirección de la profesora Hebe Clementi a cargo de la Dirección Nacional del Libro. Este Programa fue de gran alcance y no sólo promocionó la lectura sino que trabajó intensamente en la alfabetización de la población. Tanto en el interior del país como en la Ciudad de Buenos Aires revolucionó y diversificó el tema de la lectura. Tuvo su mayor envergadura entre los años 1986 a 1988 que concretó Talleres de escritura y lectura a lo largo y ancho del país con más de 150 talleristas.

La Ciudad de Buenos Aires ha desarrollado diversos Programas de promoción de la lectura desde el advenimiento de la democracia. Todos ellos han tendido hacia la presencia del libro no solamente en sus bibliotecas sino también en centros culturales, librerías, plazas y a través de grupos de lectura, conferencias, cine y literatura, teatro, presencia y lectura de poetas y escritores en bibliotecas y museos.

Enumeraremos algunos programas Buenos Aires a Libro Abierto, Semana del libro, Teatro literario en las Bibliotecas de la Ciudad, La Fiesta de Leer, Un golpe a los Libros, Leer el Presente, Bibliotecas para armar, Clubes de lectura, Buenos Libros Buenos Aires.

14. Nuevos aportes





14.1 Libro Libre Argentina

El movimiento Libro Libre Argentina -apoyado por escritores, editoriales y artistas- promueve la iniciativa de liberar (dejar) un libro en lugares públicos tales como colectivos, parques, cabinas telefónicas, centros comerciales y demás sitios similares, con el propósito de fomentar la lectura y crear una biblioteca itinerante.

Libro Libre Argentina recomienda que antes de liberar un libro se escriba en la primera hoja una dedicatoria donde se aclare que el libro pertenece al movimiento y que quien lo encuentre debe volver a liberarlo luego de su lectura. También se sugiere escribir la dirección de correo electrónico de cada lector como único medio de reconocimiento “buscando con esto crear a futuro un extenso grupo de lectura comentada.”

14.2 Festival Internacional de Literatura en Buenos Aires

El FILBA se presentó por primera vez en Buenos Aires entre el 12 y el 16 de noviembre de 2008 y se repetirá en forma bianual. Se trata de una iniciativa del MALBA (Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires), junto con la librería y editorial Eterna Cadencia. Entre los invitados estuvieron el filósofo Gianni Vattimo, los mexicanos Juan

Villoro y Mario Bellatin, los chilenos Alberto Fuguet, Pedro Lemebel y Alejandro Zambra, los peruanos Daniel Alarcón y Santiago Roncagliolo, la norteamericana Nicole

Krauss, los brasileños Arnaldo Antunes, Daniel Galera y Elisa Lucinda, el colombiano Nicolás Buenaventura, el polaco Tomasz Piatek, el hondureño Horacio Castellanos Moya, el boliviano Edmundo Paz Soldán, y la irlandesa Claire Keegan así como los argentinos Alan Pauls, Beatriz Sarlo, Pedro Mairal, Washington Cucurto, Abelardo Castillo, Carlos Gamerro, Gonzalo Garcés, Fernando Noy, Martín Kohan, Ana Padovani, y María Moreno, entre otros.

14.3 Tercer Congreso Iberoamericano de Libreros

En el marco de la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, a realizarse del 18 al 20 de abril de 2009, se abre el Tercer Congreso Iberoamericano de Libreros. Entre los principales temas que abordará el Congreso se encuentran los cambios que se están operando en relación con los libros, los lectores y el mundo de la edición. El uso de las nuevas tecnologías en la cotidianeidad del usuario, tecnologías para vender tradicionales libros en papel, nuevos soportes para albergar contenidos, la posibilidad de comprar textos sin comprar libros, mutaciones, transformaciones, permanencias y particiones son el núcleo argumental que se debatirá en este Congreso.

15. La actual gestión del Ministerio de Cultura

15.1 Las nuevas iniciativas

El Ministerio de Cultura del Gobierno de la Ciudad, desde diciembre de 2007, lleva a cabo programas variados, que tienen como espacios preferenciales bibliotecas, librerías e instituciones y clubes barriales. “La Semana del Libro”, bajo el lema Qué leen los escritores, reúne a los principales autores en diálogo con sus lectores durante una semana en primavera y el festival de literatura “Buenos Aires 48” (48 horas de homenajes en los barrios en los que vivieron o se inspiraron) se desarrolla a partir de la



A través de la Dirección General del Libro y Promoción de la Lectura, los programas “No hay Ciudad sin Poesía”, y “La Semana de la Poesía” hicieron de este género literario el lema de la ciudad a lo largo del año. El 21 de marzo, Día Internacional de la Poesía, se realizó una campaña en las calles, que consistió en divulgar, a través de las pantallas publicitarias colocadas en las calles, textos de poetas universales, ilustrados por dibujantes. Esta campaña se repitió con motivos que fueron cambiando según las distintas fechas y ha quedado como un compromiso anual.

“Buenos libros buenos aires” es el programa anual de promoción de las Bibliotecas Públicas de la Ciudad, donde los encuentros con escritores, las presentaciones de libros, el teatro a partir de textos consagrados, los encuentros de poetas, los clubes semanales de lectura, conforman el tejido estructural con el que se ejecutan las políticas públicas de promoción de la lectura.

Con motivo de cumplirse veinticinco años de la muerte de Julio Cortázar, uno de los escritores contemporáneos con el que más se identifican los lectores, se realizaron conferencias, ciclos de cine, obras de teatro y actividades para público infantil y juvenil. El cierre del homenaje consistió en la instalación de ciento veinte rayuelas diseñadas por la célebre artista plástica Marta Minujín, que se instalaron en las calles que confluyen en el Obelisco, monumento emblemático de la ciudad, y en las que participaron los ciudadanos, como un recordatorio de la novela Rayuela, que transformó la narrativa en lengua española en la década del 60.

Por otra parte, la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires declaró el 24 de agosto, día del nacimiento de Jorge Luis Borges, como Día del Lector. Esta fecha tiene como fin evocar la idea del ciudadano lector, que está en la base de la democracia. De esta manera no sólo se enfatiza la celebración del nacimiento de uno de los más grandes lectores argentinos, sino también se pone de relieve la condición de ciudadano-lector, tan necesaria en nuestra democracia. Con este motivo se distinguen todos los años a ciudadanos de distintas edades que han probado ser consecuentes en sostener el hábito de la lectura.

15.2 Actividades en colaboración con otras áreas de Gobierno

Por otra parte, el Ministerio de Desarrollo Económico de la Ciudad y el de Cultura han llevado a cabo acciones conjuntas como la Noche de las Librerías, en la que como homenaje a los libreros, las librerías extendieron sus horarios y se efectuaron actividades literarias, de teatro y de música. Asimismo, en este momento ambos organismos han lanzado un programa de subsidios a editoriales independientes que busca impulsar la diversidad a través de una selección de autores que aún no han alcanzado el mercado internacional.

Siempre en el ámbito del Gobierno de la Ciudad, el Ministerio de Educación ha desarrollado los programas de lectura “3x1 Leer para Crecer”, “Escuelas Lectoras” y “Semana de la Lectura” dirigidos a articular la lectura en el ámbito escolar.

Se han organizado campañas como “A mí regalame un libro”, con el apoyo de la Cámara Argentina del Libro, la Cámara Argentina de Publicaciones y la Cámara Argentina de Papelería y Librerías de Argentina, con el objetivo de incentivar el hábito de lectura y la promoción del libro como regalo navideño.



15.3 Subsidios externos

En el Ministerio de Cultura, el Fondo Metropolitano de la Cultura, las Artes y las Ciencias ha subsidiado diferentes proyectos vinculados a la publicación de libros de literatura, poesías, ensayos, novelas, relatos y otros que proponen un entrecruzamiento de registros, como por ejemplo, del cinematográfico y del literario. Del mismo modo, se ha apoyado la creación de un taller de impresión en sistema Braille gracias al cual se propicia el acceso de los no videntes a la cultura escrita. Al mismo tiempo se han financiado talleres literarios orientados a personas adultas mayores de 60 años y talleres de literatura, dibujo y juegos a partir del libro *Los seres imaginarios*, de Jorge Luis Borges para niños de entre 2 y 12 años, con diversidad de perfiles socioculturales.

Paralelamente, se ha contribuido a la compra de computadoras y elementos necesarios para el mejoramiento del funcionamiento del archivo en tarea de recuperación, restauración de la documentación histórica de la DAIA (ONG que representa a la comunidad judía argentina y lleva adelante la tarea de preservar los Derechos Humanos), tras el atentado a la AMIA (Asociación Mutual Israelita Argentina). De igual modo, se ha solventado la creación de un manual destinado a las bibliotecas comunitarias cuyo objetivo es la mejora en el procesamiento técnico de la información y las estrategias de la promoción de la lectura.

15.4 Un programa de ediciones

Una ciudad como Buenos Aires, tan diversa en su conformación como intensa en sus expresiones, permite una variada producción cultural. En 2008 se ha publicado con auspicio y ayuda del Ministerio de Cultura, el libro “Café de los Maestros”, con una edición de calidad que hace honor a su contenido: el homenaje a los grandes maestros del tango. Del mismo modo, se editó el libro “Potrero”, prologado por Diego Armando Maradona, en el que el fotógrafo Gustavo di Mario exhibe imágenes relativas al fútbol en el ámbito donde nacieron sus mejores jugadores. A partir de este libro,

En este sentido, las publicaciones de Patrimonio e Instituto Histórico se constituyen un espacio amplio de difusión de la historia de la ciudad y su patrimonio, destinadas a una población diversa, tanto a docentes, académicos como público en general.

El Programa editorial se conforma de series temáticas que no sólo ponen a disposición del público, el patrimonio documental histórico que conserva (Serie Documental) sino también ofrece nuevas interpretaciones que desde el ámbito académico se generan en Jornadas y Congresos que el mismo organismo convoca (Serie Jornadas). Cabe destacar que en este campo edita en forma ininterrumpida, desde hace más de diez años la revista *Voces Recobradas*, destinada a difundir los trabajos sobre la metodología de la historia oral en la reconstrucción de la historia reciente. La Serie de Patrimonio arquitectónico invita a recorrer la ciudad, indaga en la riqueza de sus expresiones artísticas, así como la de patrimonio cotidiano a través de las Memoria Urbanas recuperan y transmiten los aspectos más sensibles de la porteñidad (Calesitas, Cafés, Pizzerías, Heladerías, Postales). La Serie Cuadernos de Buenos Aires aborda la historia de la ciudad y sus barrios, imágenes y memoria de una ciudad múltiple que aún seguimos descubriendo.



15.5 Actividades en el ámbito internacional

Para reforzar el conocimiento de los autores consagrados se ha creado por ejemplo la exposición “El Atlas de Borges”, inspirada en el libro Atlas y fotografías de María Kodama. Dicha muestra alcanzará dimensiones internacionales en 2009 al ser exhibida en Ginebra, Berlín y Frankfurt.

El Ministerio de Cultura ha participado de ferias del libro nacionales e internacionales. De este modo se presentó en la Feria del Libro de Guadalajara, México, en noviembre de 2008 “Buenos Aires Literaria: Historias de Libreros”, con el libro editado especialmente en los “70 años de la librería Clásica y Moderna”, librería tradicional que en la actualidad desarrolla una intensa tarea de difusión cultural.

Cabe destacar que en 2010 la Argentina ha sido invitada como país de honor a la Feria Internacional de Frankfurt. Asimismo, la Ciudad de Buenos Aires será en la misma fecha la anfitriona de la Reunión Internacional de Directores de Ferias, en el marco de la 36.ª Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, con el apoyo institucional y económico del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Este evento ofrece a la Feria local y a la actividad en general un valor adicional ineludible en términos de promoción, intercambio de información y fortalecimiento del sector.

16. Hacia el futuro

Conscientes de que la ciudad necesita de la creación de polos que afirmen la validez innegable de la lectura y el conocimiento como herramienta de creación de ciudadanía, se trabaja actualmente en el proyecto de creación de una biblioteca infantojuvenil modelo, de acuerdo con los parámetros establecidos por la UNESCO y el Cerlalc, para ser construida en uno de los barrios que no reciben la influencia de otras bibliotecas públicas. Asimismo, y en el marco de “Buenos Aires, paradigma de la ciudad como cruce de lenguas”, se abrirá próximamente una biblioteca pública multilingüe, con el apoyo de las instituciones culturales dependientes de las embajadas extranjeras.

Buenos Aires es una trama de ciudadanía que se transforma permanentemente. En ella conviven actividades culturales que atraviesan todos los campos de la creación, pero también todos los estratos socioculturales. Atender a esta diversidad será el marco que contenga “Buenos Aires, Capital Mundial del Libro 2011.”





Buenos Aires, Capital Mundial del Libro 2011

Índice

1. Fundamentos	Pág. 1
2. Propósitos de “Buenos Aires, Capital Mundial del Libro 2011”	Pág. 2
3. Antecedentes históricos	Pág. 2
3.1 La imprenta en Argentina	
3.2 Los cronistas y escritores viajeros	
3.3 Creación de la Primera Biblioteca Pública	
3.5 Evolución de creación y pensamiento	
3.5 Salones, un lugar de reunión para el nuevo ser nacional	
3.6 La Generación del 80	
4. Asociaciones culturales y revistas literarias	Pág.4
4.1 La Asociación Amigos del Arte (1924-1942)	
4.2 La revista Sur, difusora de la literatura y el pensamiento contemporáneos	
5. Buenos Aires como espacio de escritores en el exilio	Pág. 5
6. La Editorial Sur, plataforma de la traducción	Pág. 5
7. La traducción literaria	Pág. 6
8. Principales instituciones promotoras del libro y la lectura	Pág. 6
8.1 La Editorial Universitaria de Buenos Aires (Eudeba)	
8.2 Academia Argentina de Letras	
8.3 Sociedad Argentina de Escritores	
8.4 Asociación Argentina de Autores	
8.5 Cámara Argentina del Libro	
8.6 Fundación El Libro y Feria Internacional	
8.7 La Cámara Argentina de Publicaciones	
8.8 Asociación del Libro Infantil y Juvenil de la Argentina	
8.9 Asociación de Bibliotecarios Graduados	
8.10 Asociación de Libreros Anticuarios de la Argentina	
8.11 Sociedad de Bibliófilos Argentinos	
8.12 Fondo Nacional de las Artes	
8.13 Fundación Leer	
8.14 Academia del Sur	
8.15 Instituto Summa	



9. El libro y los Derechos de Autor en la Argentina	Pág. 12
10. Formación de profesionales del libro	Pág. 13
10.1 Carrera de Técnico en Edición - Universidad de Buenos Aires	
10.2 Asociaciones gráficas e instituciones que enseñan tecnología de la impresión	
10.3 Asociación de Encuadernadores Artesanales de la República Argentina	
10.4 Carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información	
11. Bibliotecas públicas y privadas	Pág. 14
11.1 Bibliotecas populares	
11.2 Red de Bibliotecas Públicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.	
11.3 Bibliotecas de comunidades extranjeras	
11.4 Biblioteca La Nube	
12. Librerías	Pág. 16
13. Políticas estatales de promoción de la lectura	Pág. 16
14. Nuevos aportes	Pág. 17
14.1 Libro Libre Argentina	
14.2 Festival Internacional de Literatura en Buenos Aires	
14.3 Tercer Congreso Iberoamericano de Libreros	
15. La presente gestión del Ministerio de Cultura	Pág. 17
15.1 Las nuevas iniciativas	
15.2 Actividades en colaboración con otras áreas de Gobierno	
15.3 Subsidios externos	
15.4 Un programa de ediciones	
15.5 Actividades en el ámbito internacional	
16. Hacia el futuro	Pág. 20

